



## Hna. MARIE THERESE RANUM SM

16 de mayo 1939 - 4 de diciembre de 2023

Unit of Aotearoa-New Zealand

Marie Therese nació el 16 de mayo de 1939 en Matamata, Waikato, y fue bautizada el 9 de junio de 1939 en la ciudad donde creció, Putaruru. Era la primera hija de Colin y Margaret Ranum, ya que la primera murió al nacer. La familia creció hasta tener 4 niñas y 2 niños, de los cuales Marie era la mayor. Marie Therese y sus hermanos asistieron a la escuela primaria St Mary, atendida por las Hermanas Maristas. Su educación secundaria fue como interna en el Colegio del Sagrado Corazón en Hamilton con las Hermanas de Nuestra Señora de las Misiones terminando en 1956. Marie Therese pasó después unos años ayudando como trabajadora agrícola y empleada doméstica en la granja de sus padres.

Marie Therese entró en el noviciado en 1961 en Merrylands, Australia y profesó como Hermana Marista en 1962 - ¡como era costumbre en la época se le dio un nuevo nombre: ¡Hermana Marie Bede!

Marie Therese era una persona tranquila y humilde. Con el paso de los años se hizo evidente que su forma de vivir su vida religiosa desarrollaba en un nivel profundo esa característica marista que llamamos “oculta e ignorada” en su significado más verdadero. La mejor manera de recordar a María Teresa es destacar algunas de esas experiencias que reflejan la profundidad de su testimonio a los demás como “marista”. Ante todo, María Teresa era una mujer de fe. Esto se manifestaba especialmente en su amor a la Eucaristía, a la que acudía diariamente siempre que le era posible.

Marie Therese sentía un profundo amor por su familia y a lo largo de los años acumuló una serie de álbumes de fotos familiares que abarcaban más de una generación y que compartía con nosotras. Cada foto estaba claramente identificada. Entre septiembre de 1990 y septiembre de 1991, Marie Therese volvió a casa para cuidar de su madre en Putaruru. Marie Therese también sentía un gran amor por su familia de Hermanas Maristas. Siempre que bajaba del norte o subía del sur, Marie Therese se preocupaba de visitar a las Hermanas, especialmente a las que estaban bajo su cuidado. También se interesaba por lo que ocurría en distintas partes de la Congregación y por las Hermanas que había conocido y/o con las que había ejercido su ministerio en el extranjero.

Marie Therese era una mujer de “espíritu generoso” - si había trabajo que hacer, ella estaba allí - ya fuera en el jardín, alguna costura que hacer, limpiar la casa, ofrecerse

voluntaria para lo que hiciera falta, conocer a otras personas. María Teresa era capaz de poner a la gente a su gusto: a los que conocía y a los que no: después de misa un domingo, en las tiendas de la calle, con los padres en la escuela - esto lo hacía discretamente, sin alboroto, sin llamar la atención. Era su forma de llegar a los demás y hacer que se sintieran “cómodos” a la manera de Jeanne-Marie Chavoín.

Su formación como maestra en Loreto Hall permitió a Marie Therese aportar una serie de talentos a su ministerio educativo. A lo largo de los años fue maestra de primaria, profesora de música, profesora de apoyo escolar, subdirectora y directora. Tras su participación en la enseñanza escolar, sus habilidades se utilizaron cuando se le pidió que participara en la Misión Diocesana con la Hna. Florence Mary con sede en Moerewa, en el norte. Su mandato consistía en ayudar a los niños a prepararse para los sacramentos de la Sagrada Comunión, la Reconciliación y la Confirmación y enseñar a los que tenían poca o ninguna educación católica. Marie Therese también pasó muchos años en el extremo norte, en Waitaruke, en la escuela primaria y albergue Hato Hohepa, entre nuestro pueblo maorí, donde fue profesora, suplente de directora y directora, superiora y ecónoma.

Aunque a veces parecía “tímida”, Marie Therese era muy valiente. Cuando se hizo la llamada a la Congregación en busca de voluntarios para personal de asistencia en Slavutich, en la parroquia de los Oblatos de María Inmaculada en Ucrania, cuando le preguntaron si estaba interesada, su respuesta fue: *“¡pues no se me ocurre ninguna razón para decir no!”* Y se fue con otras dos hermanas. Su reflexión fue que *“pensaba que podría ser un apoyo para las Hermanas que hablaban ruso, ya que ella no podía”*. Dio clases de inglés a algunas jóvenes. Además de Ucrania, también ayudó en nuestra comunidad de la casa general en Roma. Era una presencia acogedora y hospitalaria entre nosotras.

Más recientemente, el cáncer de Marie Therese reapareció y fue trasladada al asilo de Las Hermanas de los Pobres en Auckland, donde fue cuidada con cariño y profesionalidad hasta que falleció en la mañana del 4 de diciembre. En conclusión, vivió fielmente lo que estaba llamada a ser.

Como Hermana Marista respondió con *“...un llamado a la humildad, pobreza y sencillez, amor al trabajo, disponibilidad para emprender diversas tareas, unidad de la oración y la acción, en una vida de constante unión con Jesucristo,”* como lo expresan nuestra Constituciones en el No.3

**¡Descansa en paz, Marie Therese!**

